

A los 37 años ha alcanzado lo que pocos. La acreditación como el más consistente de los nuevos escritores, gracias al éxito de público y crítica que ha conseguido con sus dos novelas publicadas. De su percepción del amor y de las relaciones amorosas de El nadador conversamos con Gonzalo Contreras

GONZALO CONTRERAS

Nadie más que yo quisiera que los hechos de la vida me contradieran, que el amor, ese bien escaso, el sentimiento más volátil y material a la vez, no fuera perecible. ¿Por qué no puede ser eterno?, me pregunto una y otra vez. Desde luego porque nosotros no lo somos, pero quisiera imaginar que esa vándal a través de nuestra propia mortalidad, sin embargo, persiste de mil formas, acaba cuando aún estamos vivos para contemplar su extinción. Creo que no existe un sufrimiento semejante al de experimentar cómo la mayor ilusión, la gran promesa de la dicha completa que nos provocó una persona, única, intransferible, nuestra, de pronto cambia de rostro, se vuelve indistinta, un ser más que puebla un mundo distraídamente indiferente.

Sin duda que un ser humano que sostiene este nivel de análisis sobre el amor, es porque le ha dado vueltas al tema. Porque lo complica, lo sufre, le quita el sueño. A Gonzalo Contreras por lo menos, sí. Y por eso es que el tema de su última y exitosa novela *El nadador* no es otro que el amor. El amor contenido, el amor frustrado, el amor imperfecto.

ELLE *El nadador* es una novela de relaciones afectivas, su personaje ya mayor, es más bien racional, poco apasionado, hay poco glamour y erotismo. ¿Por qué esas opciones?

G.C. Yo creo que glamour queda poco en el ambiente. Tengo la sensación de que las relaciones se han racionalizado, se han despojado de alguna forma y que tiene que ver un poco con el sistema de vida actual, con las exigencias de la contemporaneidad. En cuanto a la contención de mi personaje, creo que es absolutamente estratégica y argumental, y tiene que ver con el desarrollo del libro.

ELLE ¿Y por qué tan poco erotismo?

G.C. Porque las relaciones que establece Max Borda, el protagonista, son o sin destino, sin contenido, una mera fuga de la realidad, que es lo que lo pasa con Bibi; o simplemente no pasa porque las circunstancias se lo impiden, como lo que ocurre con Virginia.

ELLE ¿Pero Max tuvo momentos con Virginia, encuentros anteriores que se recuerdan incluso?

G.C. Lo que pasa es que el erotismo es tan básico, es tan primario que me parece de más describirlo.

ELLE No estoy hablando de lo netamente sexual, creo que hay una clara distinción entre erotismo y sexualidad.

G.C. Yo diría que el erotismo en este caso está en el deseo frustrado y aplazado.

ELLE ¿Cree que va a terminar amando como Max Borda?

G.C. Espero que no. Creo que el libro de alguna manera representa mi interpretación del amor y se pueden sacar varias lecturas de eso. Yo no tengo una visión pesimista del amor, creo en la virtud redentora del amor pero al mismo tiempo creo en la dificultad de encontrarlo.

ELLE El amor puede ser la dicha pero también una condena. ¿Cómo lo ve usted?

G.C. La novela plantea un tema que es el mismo del título de la biografía de Klaus Kinski llamada *No se puede vivir sin amor* y yo creo que es uno de los problemas más complejos de la existencia. El amor básicamente busca escapar la soledad y la soledad es el gran mal de la actualidad y de siempre y buscamos el amor incasablemente, y nos equivocamos in-

cesantemente, lo que no quita, pese a la cantidad de errores que se puedan cometer, que esa búsqueda continúe hasta el final. Yo no creo en una renuncia a la búsqueda del amor, creo que es consustancial a estar en el mundo.

ELLE Y mientras estamos en esa búsqueda, ¿con qué nos contentamos?

G.C. En parte, con la creación; por ejemplo, que es del tipo de sensaciones que te toma por amor, exige tu ser crítico del mismo modo que lo hace el amor. Pero ni aún eso basta.

ELLE ¿Y se siente capaz de vivir las dos experiencias simultáneamente?

G.C. No es fácil porque llenas que date por entero a dos cosas y si bien no creo que sean incompatibles, al menos para mí no ha sido fácil.

ELLE ¿Y cuando le ha tocado vivir en pareja?

G.C. Yo te respondería que no es fácil vivir con un escritor, por la intransferibilidad de la experiencia de la escritura y por la alta exigencia de contacto con el mundo interno.

ELLE ¿Es enamorado?

G.C. Diría que, aún con el alto riesgo de equivocarme, apuesto al amor.

ELLE ¿Se considera adulto en el amor, en su capacidad de dirigir sus relaciones amorosas?

G.C. La existencia es demasiado compleja como para pensar en poder manejarla.

ELLE ¿Le gustan, sin embargo, las relaciones que pueda manejar?

G.C. No veo la incompatibilidad. Hablar de manejo parece desamor, como algo cerebral, racional y evidentemente que el amor no pasa por ahí, el verdadero, digamos.

ELLE Es que uno no se lo pasa viviendo el verdadero amor siempre, menos si está en esa permanente búsqueda.

G.C. Bueno, cuando estás enamorado, evidentemente que uno siente siempre una alta cuota de riesgo porque el problema es muy simple, es relacionarse con otro y ese otro no es

ELLE Nº 19 (OCT. 1995)

RCG 5232

Sueño con amar en forma absoluta y ser rico [artículo] Paola Doberti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Doberti, Paola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sueño con amar en forma absoluta y ser rico [artículo] Paola Doberti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile